

*Este año escribes
tu novela*



WALTER
MOSLEY

Traducción: Óscar Palmer Yáñez



ES POP EDICIONES

TÍTULO ORIGINAL:
This Year You Write Your Novel
Little, Brown & Company
Nueva York, 2007

ES POP EDICIONES

1ª EDICIÓN: NOVIEMBRE 2023

Publicado por
ES POP EDICIONES
Mira el río alta, 8 - 28005 Madrid
www.espop.es

Published by arrangement with The Marsh Agency Ltd.
© 2007 by Walter Mosley
© 2023 de la traducción: Óscar Palmer Yáñez
© 2023 de esta edición: Es Pop Ediciones

CORRECCIÓN DE FERROS:
Manuela Carmona y David Muñoz

DISEÑO Y MAQUETA:
El Pulpo Design

LOGO:
Gabi Beltrán

IMPRESIÓN Y ENCUADERNACIÓN:
Huertas

Impreso en España
ISBN: 978-84-17645-22-9
Depósito legal: M-4114-2023

Índice

Introducción

9

1. Disciplinas generales que todo escritor necesita

13

2. Los elementos de la ficción

25

3. Por dónde empezar

87

4. Reescribiendo o editando

97

5. Miscelánea

127

6. En resumen

135

Índice onomástico

137

Introducción

He decidido escribir este libro como guía para cualquier persona que desee comprometerse con la tarea de comenzar y completar una novela en el plazo de un año. En sus páginas vas a encontrar todo el conocimiento que he acumulado a lo largo de mi carrera sobre la escritura —y la reescritura— de obras de ficción.

Escribir una novela no es ni de lejos tan complicado como a determinados individuos les gustaría dar a entender. Cualquier persona capaz de comunicarse verbalmente o mediante signos es, en cierto modo, un narrador. Cualquier gerente, madre, abogada, profesor o gandul proclive a pasarse el día en una esquina hilvanando cuentos chinos es un escritor en ciernes.

Lo que voy a intentar poner de manifiesto en este libro es el modo en que uno puede reconducir su capacidad natural para la comunicación hacia la prosa creativa.

No obstante, antes de que iniciemos el viaje, tengo que hacerte un par de advertencias sobre nuestra meta.

En primer lugar, estoy bastante seguro de que cualquier persona que lea este manual y ponga en práctica con tesón las lecciones en él contenidas será capaz de producir un borrador completo de una novela *corta*. Recalco la palabra «corta» porque dudo que haya muchos novelistas bisoños capaces de completar una obra de extensión equivalente a la de *Casa desolada* o *Guerra y paz* en el tiempo estipulado. No prometo una obra maestra, sólo una primera novela correcta de cierta longitud (pongamos entre cincuenta mil y sesenta mil palabras).

En segundo lugar, tampoco te prometo que vayas a producir necesariamente una novela destinada a generar entusiasmo en el mundillo editorial. Podría darse el caso de que tu historia y tu prosa sean las adecuadas para despertar el interés de un editor. También podría ocurrir que escribas una obra hermosa que no interese a nadie. Y, por supuesto, bien podría ser que el primer fruto de tu vocación literaria simplemente no esté a la altura de las exigencias mínimas requeridas por la industria.

No te puedo prometer un éxito mundial, pero sí me atrevo a asegurar que, si sigues las indicaciones contenidas en este manual, experimentarás la satisfacción personal de haber escrito una novela. A partir de ese momento, cualquier cosa es posible.

* * *

La parte central de este libro está dividida en cinco capítulos esenciales. Comienza con las disciplinas y procedimientos generales que debe adoptar el o la aspirante a novelista. Estas prácticas te ayudarán a superar muchas de las barreras emocionales, intelectuales y psicológicas que suelen afectar a prácticamente todos los escritores.

A continuación te ofreceré una explicación detallada de los elementos indispensables en la escritura de una obra de ficción. Hablaré sobre historia y trama, personajes y su desarrollo, la diferencia entre mostrar y describir, y sobre la voz narrativa. A modo de colofón, este capítulo concluirá con una reflexión sobre la importancia de la poesía para cualquier autor que se precie. Estas son las herramientas del novelista, sus instrumentos de navegación; sin ellas, la historia que deseas contar perderá el rumbo y acabará naufragando.

Tras haberte familiarizado con estas herramientas, te explicaré varios métodos para comenzar a escribir tu novela. También hablaré sobre el proceso de escritura, detallando cómo llegar a crear un primer borrador sin grandes sufrimientos.

Una vez que hayas aprendido a mantener una dinámica de trabajo y estudiado las herramientas que te permitirán completar la tarea, exploraremos diversas técnicas de edición, que es otro término para referirse a la reescritura. La

reescritura es la parte más importante del oficio de novelista; aquí es donde empieza el trabajo de verdad. El primer borrador es poco más que un esquema de la novela que deseas escribir. La reescritura va a ser lo que te permita moldear tu historia hasta que empiece a cantar con voz propia.

Concluida esta lección de música, hablaremos sobre varias cuestiones relacionadas con el género, el estilo y el mundillo de la edición.

* * *

Cuando hayas terminado de leer este centenar escaso de páginas, creo a pies juntillas que estarás preparado o preparada para escribir tu propio libro. A partir de ese momento, lo único que vas a necesitar es el deseo y la voluntad de escribir tu novela.

1

Disciplinas generales que todo escritor necesita

escribir a diario

Lo primero que debes saber sobre la escritura es que se trata de una disciplina que tienes que practicar a diario; cada mañana o cada noche, aprovechando el tiempo del que dispongas. En circunstancias ideales, la franja horaria elegida debería ser la misma en la que sueles estar más concentrado.

Hay dos motivos para esta regla: hacer el trabajo y conectar con tu mente inconsciente.

Si de verdad quieres terminar tu novela en el plazo de un año, tienes que ponerte manos a la obra. ¡No hay tiempo que perder! No te puedes quedar sentado de brazos cruzados a la espera de que llegue la inspiración. Plasmar tus palabras sobre la página requiere tiempo. ¿Cuánto? Yo escribo tres horas todas las mañanas. Es lo primero que hago nada más levantarme. De lunes a domingo, cincuenta

y dos semanas al año. Ocasionalmente me salto un día, pero esto raramente ocurre más de una vez al mes. Escribir es una ocupación seria que implica cierto nivel de constancia y rigor.

Por otra parte, el empeño y la regularidad son sólo el germen de la disciplina y las recompensas que te brindará el hecho de escribir a diario.

Lo más relevante que he aprendido sobre la escritura es que se trata en mayor medida de una actividad inconsciente. ¿Qué quiero decir con esto? Quiero decir que una novela abarca muchas otras cosas al margen de las que crees tener en tu cabeza (o mente consciente). Las conexiones, estados de ánimo, metáforas y experiencias que conjurarás en el momento de escribir surgirán de un lugar oculto en tu interior. En ocasiones te preguntarás quién es el autor de esas palabras. Otras veces te verás arrastrado por una pasión febril mientras relatas un enrevesado viaje a través del atribulado corazón de tu protagonista. En esos momentos habrás entrado en contacto con ese lugar oculto en lo más profundo de tu ser, un rincón del que también brota el entusiasmo que, para empezar, te despertó el anhelo de ser escritor.

La mejor manera de acceder a este rincón oculto de tu inconsciente es escribiendo a diario. Puede que ni siquiera escribiendo *per se*. Es posible que algunos días estés reescribiendo, releendo o simplemente ojeando el texto. Con

eso basta para volver a zambullirte en la corriente onírica de tu historia.

Y te preguntarán: ¿qué es eso de la corriente onírica de una historia? Se trata de un estado de ánimo y un continente de ideas que subyacen bajo tu mente consciente; un lugar al que te vas acercando de manera progresiva mediante cada nueva incursión en las palabras y mundos que componen tu novela.

Aunque sólo hayas dedicado hora y media a escribir de manera activa tu libro, tu inconsciente se va a pasar trabajando el resto de la jornada, sembrándola de momentos en los que tu mente va a regresar una y otra vez a los resquicios explorados por tus palabras. Durante tus horas de sueño, las simas de tu inconsciente mueven montañas. Cuando te despiertes y retomes tu novela, te sorprenderá comprobar que has llegado más lejos de donde lo dejaste ayer.

Si dejas pasar uno o más días entre tus sesiones de escritura, tu mente se irá distanciando progresivamente de estos momentos de profundidad. Descubrirás que te cuesta más trabajo y esfuerzo alcanzar un estado mental al que habrías accedido sin demasiados problemas si hubieras continuado escribiendo a diario.

Algunos días se te pasará la hora sin que se te haya ocurrido nada; no te preocupes. Otros días desearás haber tenido más tiempo; tampoco pasa nada. Siempre puedes seguir mañana justo donde lo dejaste.